

CONCIENCIA ARTISTICA  
O CONCIENCIA ESTETICA

INOCENTE PALACIOS (VENEZUELA)

INTERVENCION DEL DEDR. INOCENTE PALACIOS

## INTERVENCIÓN DEL DR. INGENIERO PALACIOS

~~Muy buenos días, apreciados amigos?~~

Cuando yo leí el título del tema que debe debatirse hoy, me asaltaron algunas preocupaciones. Pensé en que quizás una ~~una~~ nueva conciencia artística latinoamericana en el siglo XX no era el título más apreciado, duda que se me confirmó más cuando Jorge Romero Brest, anticipándose a este debate, debido a su necesidad de ausentarse del país, expuso que no se trataba de conciencia artística sino de conciencia estética, fundamentando sus argumentos en planteamientos a veces un poco del lado de Heidegger a veces un poco recordando al mismo Hegel, planteamientos del ente y del ser, y además, por otro hecho que creo que es de significativa importancia para este debate y al cual voy a referirme de inmediato.

En las muy breves palabras que yo pronuncié cuando los delegados que integran este Congreso, honraron con su visita nuestra Universidad, me permitía señalar a los críticos la necesidad en que se encontraban quienes ejercían esa función desde los propios cambios estructurales que se habían cumplido en Occidente a partir de 1900 y fundamentalmente, después de la Segunda Guerra Mundial, que obligaban al crítico de arte de abandonar un poco la posición de observador/juzgador, para adentrarse al estudio y al análisis de los problemas sociales, de las causas históricas/sociales/económicas que originan el hecho artístico y sobre las cuales la crítica ahora es cuando comienza a profundizar y mucho me agradó constatar que al día siguiente de esta sesión, cuando Juan Acha leyó su ponencia, la encabezaba con el mismo planteamiento, diciendo que el crítico latinoamericano y posiblemente el crítico en general, había cometido un craso error -recuerdo que fueron sus palabras- al no penetrar en las causas históricas y sociales que originan el hecho artístico para juzgar o para acercarse a la obra de arte.

Pero pienso que no solamente fue ese el único error que se cometió, se cometió otro al plantear el problema del arte en general y de la evolución del arte en la América Latina, ligado únicamente al de las artes plásticas. Dentro de las ponencias que hemos escuchado aquí -las que yo he escuchado al menos y de las pocas intervenciones que también he escuchado- he podido precisar y en la misma ponencia de Juan Acha que fue donde me llamó más la atención, que al referirse al movimiento artístico y a la trayectoria del movimiento artístico en Latinoamérica y las proyecciones de ese movimiento, se toma como un hecho único las artes plásticas, sin considerar las otras expresiones artísticas.

El mismo Acha en su ponencia, por ejemplo, al referirse a las épocas por las cuales ha pasado o por las que espera, a juicio de él, que deban suceder al hecho artístico, la señala como la Precolonial, la Colonial la época del arte culto y la época del diseño, a partir del 50. Una expresión que sería muy discutible, por lo menos desde el punto de vista de las artes plásticas, pero que no tienen ninguna relación ni con la literatura, ni con la música, ni con la danza, ni con ninguna de las otras expresiones artísticas, de las otras disciplinas artísticas y yo creo que ese error obedece que se haya planteado como título de esta conferencia UNA NUEVA CONCIENCIA LATINOAMERICANA ARTISTICA A PARTIR DEL SIGLO XX, porque en realidad, en las artes plásticas es donde más se nota esa ruptura entre un pasado sometido sustancialmente a las normas y los cánones de la cultura occidental y una explosión buscando una expresión distinta, no negativa de la cultura occidental y los valores que estas habrían podido aportarnos, pero sí la afirmación de un sentimiento o de una conciencia, como se podría decir nacional.

Por eso yo pienso que habría que hablar más bien, si se va a utilizar la palabra conciencia, de conciencia nacional o de sentido de identidad nacional o continental, como se le está llamando ahora también.



Conciencia que no es presente en el siglo XX únicamente, sino que comienza inclusive en los años anteriores a nuestra ~~Independencia~~, la ~~Independencia~~ del continente americano de los poderes coloniales de Europa, que comienza en la misma época colonial, en los momentos en que las clases dirigentes, los blancos criollos, como los hemos denominado, se sienten con poder económico suficiente, para tratar de romper las trabas que encadenaban el comercio o su comercio y sus intereses, a la acción monopolista de España, en el caso de Venezuela y de gran parte de la América Latina y conciencia que se comienza a expresar ya con palabras americanas, desde el momento mismo en que se inicia nuestra lucha por la independencia.

Recuerdo claramente que en el caso de Venezuela, ~~Venezuela~~, Andrés Bello al radicarse en Londres, funda dos revistas sobre la problemática cultural latinoamericana, que tuvo una gran profusión en el continente. Recuerdo que Simón Rodríguez, el célebre maestro del Libertador, al plantear la independencia de los países americanos, hablaba de que para que América adquiriera su propia voz, necesita conquistar junto con su independencia política, su independencia económica anticipándose un poco a los planteamientos futuros de Carlos Marx. Y el mismo Bolívar, en sus escritos decía que nosotros no somos europeos, pero ~~que~~ tampoco somos ya indígenas, que somos una mezcla -un híbrido, decía él- de europeos, de nativos e inclusive, posteriormente, del injerto africano que con gran honra y con gran alegría, para quienes vivimos un poco en el mundo de la música, recibimos los países del área del Caribe.

Esa misma conciencia nacional que ya comienza a percibirse claramente desde el inicio de nuestra lucha de independiente, se hace más viva, para citar muy pocos casos, como lo ha hecho Adelaida <sup>(6 Julio)</sup>, por ejemplo en Chile, en la celeberrima polémica de Bello con Sarmiento, primero los problemas planteados sobre el lenguaje, donde se aborda la elaboración casi de una gramática particular al lenguaje americano y fundamentalmente, en

la tercera de esas polémicas sobre el romanticismo, donde ya Sarmiento frente a la posición un poco ortodoxa en que tomó el debate, planteaba no únicamente la presencia de un romanticismo transformado en nuestros países sino la obligación del intelectual, como ente social e histórico frente al proceso de formación de una conciencia americana.

En México, en la época de Juárez, ese problema adquiere vivo carácter, que va a rematar en el momento en que los científicos de Porfirio Díaz son barridos y comienza a establecerse la revolución mexicana, un poco después de Maderos, a los años alrededor del 30, que es precisamente el año en que América Latina entera casi explota en ella un sentimiento de afirmación e identidad nacional que lógicamente tenía que reflejarse en el mundo del arte y se refleja primero -es natural- con los elementos coloristas, con los elementos nativistas dentro de una concepción del hombre todavía dominado por la naturaleza, de lo cual es clara expresión la narrativa de esa época: Don Segundo Sombras, de Giraldes; ~~La~~ <sup>La Forajine,</sup> de Rivera; ~~(este momento se le llama el 30)~~ y la obra novelística de Gallegos, fundamentalmente Doña Bárbara, pero que es un sentimiento, una expresión de tipo nativista y de tipo colorista, que se va lentamente depurando a medida que el mismo proceso de asimilación, ya definitiva de los valores culturales de Occidente y de iniciación ya bastante cierta de la problemática artística y expresiva del continente latinoamericano y de cada una de las naciones que lo integran, va lentamente filtrando el elemento colorista, el elemento que reflejaba muy bien la época cuando el hombre estaba dominado por el paisaje y a comenzar a reflejar la época cuando el hombre empieza a dominar el paisaje, o sea, cuando nuestras naciones adquieren un verdadero sentido de afirmación nacional y afirmación continental.

Por eso yo creo que, viendo el problema del arte en general y no únicamente de la plástica, no se podría hablar de una conciencia nueva que parte del siglo XX, sino de la expresión de un proceso completo de conciencia



nacional y de conciencia continental, que arranca desde los días anteriores de la independencia y que se perpetúa y que se hace cada vez más vivo en el presente y se hace más vivo en el presente por las circunstancias muy particulares que atraviesa la humanidad y que atraviesa el arte que es el problema que estamos discutiendo aquí.

Frente al hecho artístico, el artista, el creador latinoamericano se encuentra en una situación muy problematizada; por un lado, se ha iniciado a partir de la Segunda Guerra Mundial, de los años del 50 a los nuestros y cada vez se consolida más, un proceso de integración universal a la cultura, de incorporación a la lucha por la cultura, de esa Africa cuyo reparto se efectuó a fines del siglo pasado y que ahora comienza a levantar la cabeza, de todo el proceso de incorporación de los mismos pueblos asiáticos a un proceso universal de universalización de la cultura, no para el establecimiento de una cultura hegemónica, con rasgos únicos en el mundo sino como compendio o unión viva y productiva de todo el conjunto de las expresiones continentales y nacionales que integran a la humanidad. Pero como contrapartida a ese hecho profundamente positivo, existe otro negativo, la crisis en que se debate el arte universal en el presente, fundamentalmente el arte universal capital para nuestros países que tuvimos sometidos al yugo colonial de occidente al yugo cultural de occidente toda nuestra vida.

En realidad, desde que ocurre cambio estructural que se inicia al comienzo del presente siglo motivado por la decadencia definitiva de la cultura de occidente y por el inicio de un nuevo ciclo cultural, cuyo alcance, cuya proyección todavía no podemos precisar con exactitud, desde ese momento, la expresión artística que aparecía como siguiendo una línea ascendente y

y permanente desde que se inicia el renacimiento para hablar de la cultura occidental, se encuentra ante una encrucijada porque la decadencia de Occidente trae por consecuencia la adivinación de ciertos valores fundamentales sobre los cuales escalanbanse esa cultura y sobre los cuales descansaba la creación artística como era fundamentalmente los conceptos de tiempo y espacio que cambiaron radicalmente por los planteamientos de Blanck y de Einstein que crearon el espacio curvilíneo y el tiempo relativo. Eso comienza con el propio impresionismo, pero se hace mucho más vivo en el 900 y los recogen Joyce <sup>en la literatura,</sup> y lo recoge Schoenberg <sup>Fenber</sup> en el atonalismo, y lo recoge Picasso en el cubismo, al descomponer la forma, pero eso sí, ese proceso de crisis de los valores fundamentales de la cultura occidental en el campo del arte se hace más agudo y más agudo todavía después de la Segunda Guerra Mundial y pasado ya, aunque todavía repercute un poco el movimiento subrealista.

Entonces el artista latinoamericano que ha seguido siempre de cerca el proceso de la creación occidental, que ha vivido plenamente y que ha asimilado los valores culturales de ese mundo, ya en plena decadencia, un mundo que no ha encontrado nuevos rumbos expresivos que se debate discutiéndolos, ese mismo problema ocurre frente al artista latinoamericano que provisto de herramientas y de todo un conjunto cultural proveniente de occidente y puesto los pies sobre su territorio y sobre los antecedentes pasados de ese propio territorio se pregunta cuáles son los rumbos y cómo guiar la creación artística en el continente latinoamericano. Pregunta muy difícil de contestar y que creo que los críticos es difícil también que la contesten porque hay que partir

PALACIOS 7

fundamentalmente de sus posiciones. No se, pienso que el cine, quizás las artes audiovisuales, una forma de movimiento totalizante como fue el goticismo en la época de inicio de la cultura occidental, podían buscar una solución.

Pero / ese, a mi juicio, es el problema que tiene adelante el crítico y también el artista latinoamericano que no parte únicamente de una nueva conciencia artística en el campo del siglo XX en nuestros días, sino de toda la evolución política que se inicia en nuestro continente antes de la época de la colonia, de la independencia y de la problemática de crisis y de creación de una cultura universal que confronta el mundo en el presente.

~~DEBEMOS GRACIAS.~~